

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO DE
ANDALUCÍA

Cádiz
2006



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2006

Consejero de Cultura

Paulino Plata Cánovas

Viceconsejera de Cultura

Dolores Carmen Fernández Carmona

Secretario General de Políticas Culturales

Bartolomé Ruiz González

Directora General de Bienes Culturales

Margarita Sánchez Romero

Director Gerente del Instituto Andaluz de las Artes y las Letras

Luis Miguel Jiménez Gómez

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Sandra Rodríguez de Guzmán Sánchez

Jefa de Departamento de Autorización de Actividades Arqueológicas

Raquel Crespo Maza

Jefe de Departamento de Difusión

Bosco Gallardo Quirós

Jefa de Departamento de Investigación

Carmen Pizarro Moreno

Coordinador del Anuario Arqueológico de Andalucía

Manuel Casado Ariza

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Impresión: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2174

Depósito Legal: SE-8483-2010

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA SUB 10, “LA CASA COLORADA”, EN JÉDULA, ARCOS DE LA FRONTERA CÁDIZ

M^a ÁNGELES NAVARRO GARCÍA Y M^a EUGENIA GARCÍA PANTOJA

Resumen: En este artículo se exponen los resultados acontecidos a lo largo del proceso de excavación en la intervención arqueológica en la modalidad de Actividad Arqueológica Preventiva de la Unidad de Ejecución B del Plan Parcial del SUB 10 (Yacimiento de “La Casa Colorada”), situada en Jédula, en el término municipal de Arcos de la Frontera, Cádiz, que tuvo lugar en el año 2006.

Esta intervención ha revelado la existencia de una serie de estructuras de variada funcionalidad, destacando la presencia de silos con abundante material cerámico de diferentes épocas: prehistoria reciente, medieval árabe y moderna. Así como de la existencia de dos hornos cerámicos adscritos al periodo medieval árabe.

Abstract: In this article it is exposed the results happened during the excavation process in the archaeological intervention in the modality of Archaeological Preventive Activity of the Unit of Execution B of the Partial Plan from the SUB 10 (the site of “La Casa Colorada”) in Jédula, which is located in Arcos de la Frontera, Cádiz, that was happened in the year 2006.

This intervention has revealed the existence of some structures with different functional character and it will be necessary to mention the silos with abundant ceramic material from different periods: recent prehistory, medieval Arabic period and modern period. As well as the existence of two ceramic ovens assigned to the medieval Arabic period.

Sommaire: Dans cet article s'expose les résultats obtenus dans le procès d'excavation dans l'intervention archéologique sur la modalité d'Activité Archéologique Préventive de l'Unité d'Exécution B au Plan Partiel du SUB 10 (le puits de « La Casa Colorada ») localisé en Jédula, dans la commune de Arcos de la Frontera, province de Cadix et qui a été lieu en 2006.

Ce procès a révélé l'existence des différents structures de fonctionnalité diverse, donc il convient de souligner l'importance de silos avec abondant matériel céramique de différentes époques: préhistoire récente, d'époque islamique médiévale et d'époque moderne. Ainsi que l'existence de deux fours céramiques assignés à la période médiévale islamique.

1. INTRODUCCIÓN

El solar objeto de nuestra intervención y posterior estudio, la U.E. B del plan parcial SUB 10 (La casa colorada), se encuentra situado en Jédula, en el término municipal de Arcos de la Frontera, Cádiz. Presenta una superficie de 950,00 m² aproximadamente, en el que se delimitan tres zonas con un proyecto de edificación de 47 viviendas unifamiliares y cuyo rebaje total del terreno alcanzaba 1,00 m. aproximadamente (hasta llegar al firme natural). Dicha intervención se realizó durante los meses de julio y agosto de 2006.

La actividad arqueológica propuesta se derivó del informe emitido por la Consejería de Cultura de la Junta Andalucía en Cádiz, solicitando la realización de una intervención arqueológica en la modalidad de Actividad Arqueológica Preventiva.

La actuación arqueológica de esta zona vino justificada por el reconocimiento del área en la que se localizan las obras. En esta zona se localizan elementos de época prehistórica y romana en el entorno del Cortijo de Jedullilla y en el yacimiento del Cobre en el cruce de la carretera que une Jédula con la Junta de los Ríos.



Figura 1: Localización de Jédula, Arcos de la Frontera, Cádiz

Otros hallazgos los encontramos en el casco urbano de Jédula, como el yacimiento del Bronce localizado en la construcción del Colegio nuevo.

Más recientemente se llevó a cabo la excavación en la urbanización Los Potros en Jédula, en la que se localizaron numerosas estructuras siliformes que aportaron interesantes materiales cerámicos de época medieval árabe.

En el momento de la paralización de la obra por los técnicos competentes, la parcela nº 3 de las tres previstas para su control ya había sido rebajada a la profundidad prevista para su posterior relleno. Las parcelas 1 y 2, intactas, conservaban parte de la cubierta vegetal por lo que se realizó un seguimiento del desmonte superficial de la tierra, por medios mecánicos, con el objeto de realizar un desbroce que ayudara a delimitar las estructuras y/o hallazgos localizados en el yacimiento.

2. INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

La actividad arqueológica comenzó efectuando una limpieza superficial con la pala (de limpieza) de una retroexcavadora para delimitar las manchas y poder numerarlas para su posterior excavación y documentación. Una vez delimitadas se procedió a su rebaje por medios manuales.

Durante la intervención arqueológica pudimos constatar una serie de estructuras que correspondían a silos, estructuras indeterminadas, basureros y dos hornos.

Tras la primera limpieza del terreno pudimos documentar manchas que correspondían a diferentes estructuras excavadas en la roca madre. Las hemos dividido en cuatro tipos diferenciadas por funcionalidad, profundidad, relleno y forma: Silos, estructuras indeterminadas, hornos y basureros.

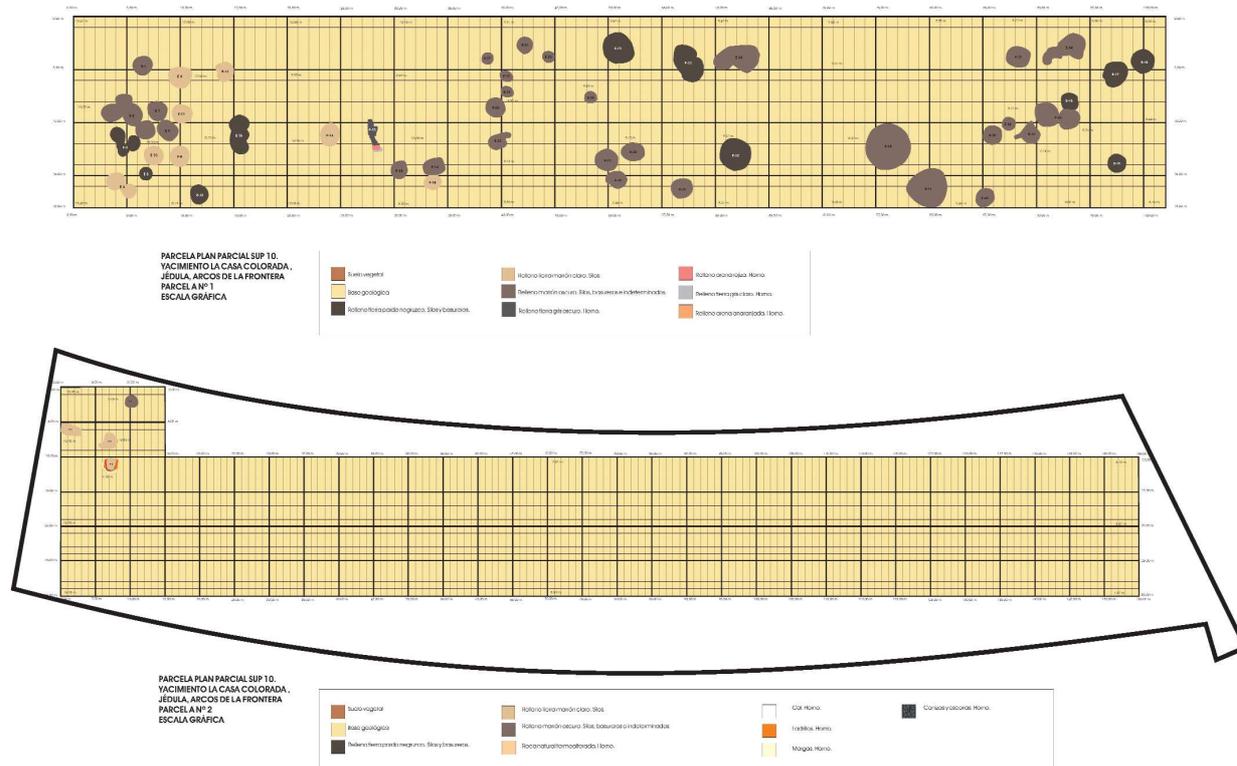


Figura 2: Planta estructuras localizadas en las parcelas 1 y 2. SILOS

SILOS

El primer tipo corresponde a estructuras que por su morfología y características claras, se engloban bajo la denominación de silos.

Estas estructuras excavadas en el suelo y realizadas por el hombre, fueron utilizadas posiblemente en su origen como graneros para guardar el excedente.

La tipología de estas estructuras siliformes es muy característica, se les da una forma acampanada, es decir, el diámetro de la boca es inferior al de la panza. La boca de este recipiente excavado en el suelo suele ser pequeña para que, en muchos casos se puedan tapar y preservar su contenido.

Estas estructuras que consideramos silos se van a diferenciar del resto de las estructuras excavadas, además de por sus características morfológicas, por una potencia considerable y por su relleno de color más negruzco y con mayor cantidad de materia orgánica y cerámica.

Las estructuras que englobamos bajo esta denominación son: E-1, E-2, E-3, E-4, E-5, E-6, E-7, E-9, E-10, E-11, E-12, E-13, E-14, E-15, E-17, E-18, E-19, E-20, E-21, E-22, E-23, E-24, E-25, E-26, E-27, E-28, E-29, E-32, E-37, E-38, E-39, E-42, E-45, E-46, E-47, E-48, E-49 (en la parcela 1) y E-2 (en la parcela 2)



Figuras 3, 4 y 5: Tipología silos: simple (E9), geminado (E4) y polilobulado (E2).

Podemos destacar la conexión entre algunos de estos silos de almacenaje a través de orificios en sus paredes, en concreto las estructuras 39 y 42, para comunicarlos y que su función como recipiente de almacenaje se vea acrecentada y facilitada.

La potencia de estos silos varía de unos a otros, con una profundidad media de 1,00 m aproximadamente, aunque en el caso de la estructura 25 su profundidad alcanza 2,90 m. y la estructura 32 alcanza una profundidad de 1,84 m.

En planta podemos distinguirlos de varias formas: geminados, trilobulares y polilobulares. Posteriormente dejarán de tener esta función como recipientes de almacenaje para, con el tiempo, reutilizarse para depositar elementos de desecho en distintas épocas.

Esta reutilización la vamos a ver desde época temprana ya que tenemos silos colmatados y rellenos durante la Prehistoria Reciente, donde el único material encontrado tras su colmatación se adscribe a este periodo; otros fueron colmatados en época medieval árabe y algunos en época moderna.

Detallamos a continuación a que época pertenecen los materiales localizados en las estructuras:

- ♦ Prehistoria Reciente:
 - Materiales mezclados del Calcolítico y el Bronce: E-12, E-13 y E-15,
 - Materiales Calcolíticos exclusivamente: E-6, E-11, E-14 y E-17,
 - Materiales del Bronce exclusivamente: E-20, E-27 y E-38,
- ♦ Romano imperial: E-22,
- ♦ Época islámica (siglos XI al XIII): E-3, E-4, E-9, E-10, E-37, E-39, E-45, E-47, E-48 y E-49,
- ♦ Materiales mezclados de época prehistórica a Moderna: E-1, E-2, E-5, E-7, E-24, E-25, E-32, E-42 y E-46.

INDETERMINADO

Al segundo tipo lo hemos denominado indeterminado, y al igual que las estructuras siliformes del apartado anterior, presentan una planta más o menos circular y una tendencia acampanada en su perfil, aunque hemos podido comprobar su escasa profundidad una vez excavadas.

Debido a su escasa potencia no las hemos englobado dentro de las estructuras denominadas silos, ya que la función de almacenaje hubiera sido improbable, en su origen, de haberse mantenido esta escasa profundidad.

Sin embargo, estas fosas circulares cuyo relleno es de color más claro y que presentan una mayor escasez de materiales cerámicos y orgánicos, pudieron ser en su origen silos que posteriormente se han ido arrasando al rebajar el terreno a lo largo del tiempo, por medio de maquinaria agrícola, etc.

La ubicación, relieve y utilización de la parcela nos hace pensar en esta posibilidad ya que dicho espacio presentaba una orografía mucho más accidentada, pequeños cerros y una altura más elevada en momentos anteriores.

De esta manera, en el momento de excavar estas fosas nos habríamos encontrado con lo que sería el fondo del silo, de ahí su escasa potencia, sin embargo en el perfil de estas estructuras aún se puede apreciar la tendencia acampanada de su pared. Las estructuras que englobamos bajo esta denominación son: E-16, E-21, E-30, E-31, E-40, E-41, E-43, E-44 (de la parcela 1) y E-1 y E-3 (de la parcela 2).

La potencia de estas estructuras indeterminadas varía muy poco de unas a otras, con una profundidad media de 0,30 m aproximadamente.

Solo localizamos materiales en la E-16 y en la E-1 (esta última de la Parcela 2) y pertenecen a Prehistoria Reciente: Calcolítico y Bronce.

Dentro de este tipo también podemos subdividir las en: geminadas, trilobulares y polilobulares.

HORNOS

También hemos documentado dos hornos, que corresponden a la estructura 35 de la parcela 1 y a la estructura 8 de la parcela 2.

El primero de ellos, situado en la parcela nº1, se encontraba completamente arrasado, encontrándonos una gran mancha con restos de ladrillo, así como de ceniza. Al excavar dicha mancha nos encontramos el arranque de la cámara de combustión excavada en la roca madre. Este arranque tenía a penas 20 cm de potencia y su forma era rectangular.

Del segundo, encontrado en la parcela nº 2, se ha conservado parte de la cámara de combustión, también de forma rectangular. El arranque de la bóveda se intuye una vez que termina la pared de ladrillo tosco, por la forma circular de la arena anaranjada, afectada por el calor, alrededor del horno.



Figura 6: Horno (E8, Parcela 2).

En el lado sur-este del horno, es decir, por donde debería cerrar la cámara de combustión nos encontramos con una fosa contemporánea que lo rompe, dejando intactas tres paredes de dicha cámara.

La ausencia de restos cerámicos asociados al horno no nos permite adscribir el hallazgo a un momento crono-cultural concreto, sin embargo basándonos en su factura y en la tipología de su estructura podemos pensar que se trata de un horno de época medieval árabe, así como por la ocupación histórica de la zona y los restos cerámicos de esta época localizados en la parcela nº 1.

BASUREROS

Además de las anteriores, han aparecido estructuras de planta completamente irregular y en cuyos rellenos abunda el material cerámico y orgánico que se relacionan con basureros.

Las estructuras que englobamos bajo esta denominación son: E-33, E-34, E-36, E-50 y E-51.

Denominamos basureros a unas grandes fosas excavadas en el firme cuya función era la de contener grandes cantidades de desechos orgánicos e inorgánicos.

Hemos denominado basureros a estas estructuras porque no son estructuras reutilizadas, es decir, no tuvieron otra función anterior ni las hicieron con otro propósito, más que el de enterrar estos materiales de deshecho.



Figura 7: Basurero (E41).

Estas fosas excavadas en un momento concreto, rompen silos ya existentes en ese lugar, por lo que en muchos casos el material de estas fosas-basureros se mezcla con el de los silos rotos por las fosas, apareciendo mezclado.

La estratigrafía del terreno es muy homogénea en toda la superficie del solar. El esquema de la secuencia estratigráfica encontrada en toda la zona de excavación sería:

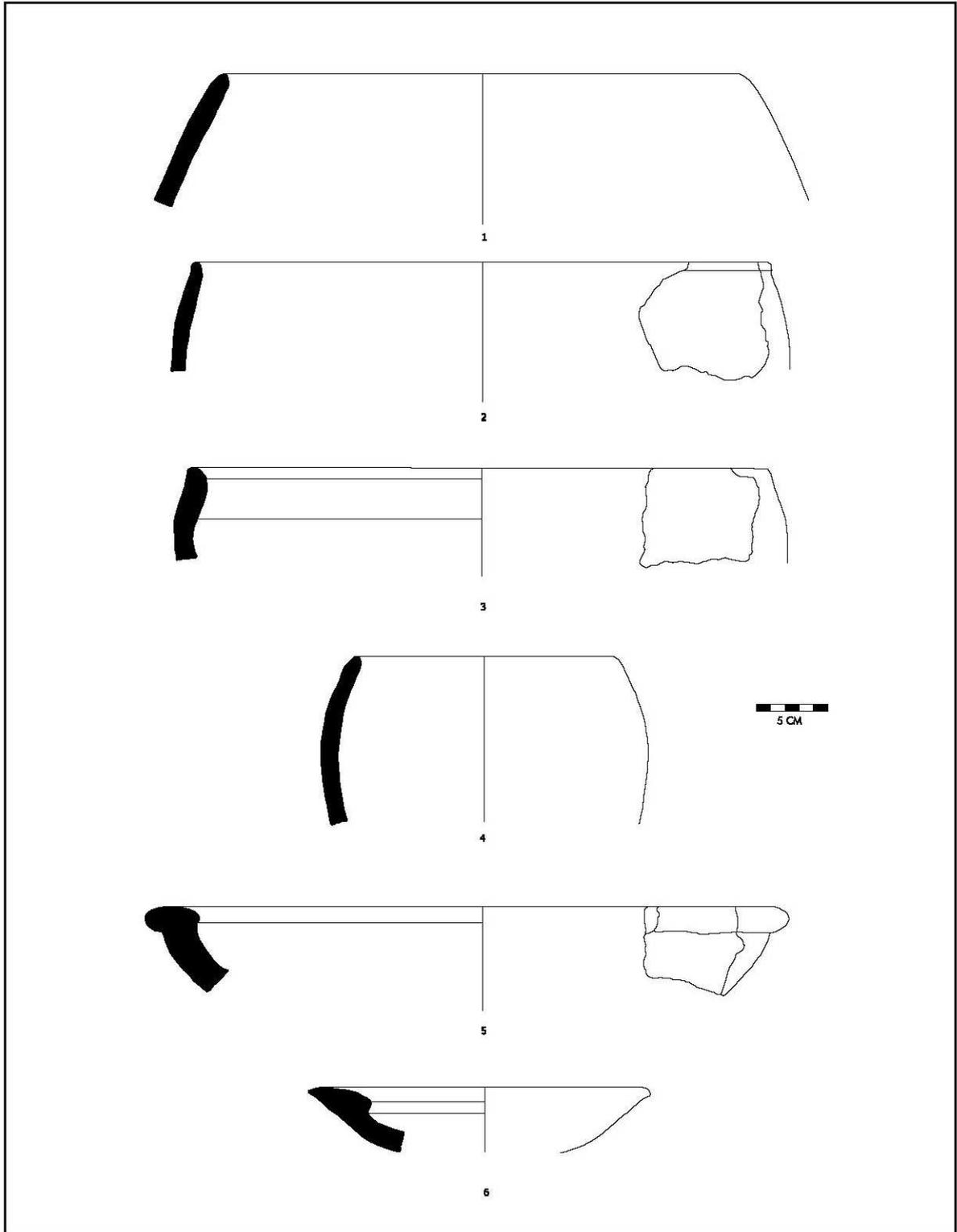
- ♦ Nivel vegetal (UE 00) que comprende la cubierta vegetal. Este nivel estaría por encima de las estructuras excavadas.
- ♦ Roca madre margosa (UE 01), roca donde se han excavado las estructuras y posteriormente se han documentado.
- ♦ Podemos distinguir tres tipos de relleno colmatando las estructuras:
 - Relleno de tierra marrón oscuro de baja-media densidad arqueológica.
 - Relleno de tierra pardo negruzco de media-alta densidad arqueológica.
 - Relleno de tierra marrón claro de baja densidad arqueológica.

La mayor parte de los materiales documentados aparece en los rellenos de tierra de color marrón oscuro y pardo negruzco.

De la Edad del Cobre nos encontramos grandes vasos y cazuelas cuyos acabados son toscos. El material adscrito a la Edad del Bronce es menos tosco y de formas más reducidas, donde predomina el alisado y el bruñido en su acabado final. Así mismo nos encontramos algunas piezas con mamelón y orificios para su suspensión.

El material cerámico que se adscribe al horizonte islámico es muy abundante. Se ha documentado la presencia de cerámica de cocina, destacando la abundancia de marmitas cuya forma más representada tiene borde redondeado engrosado al exterior, cuerpo globular y base plana. Encontramos en un reducido número de piezas decoración con trazos verticales pintados en blanco, digitaciones al borde y un caso con cubierta vítrea verde. Es notable la presencia de las cazuelas en este grupo, la decoración más común en este tipo de piezas consiste en cubierta vítrea, trazos pintados en rojo o decoración a base de aplicaciones tanto de cordón como de costilla.

En la cerámica de almacenaje, transporte y conservación la forma más frecuente es la jarra de borde redondeado, cuello troncocónico invertido y cuerpo de tendencias ovoides y piriformes, con dos asas y en la mayoría de los casos decoradas con motivos en ocre o manganeso o ambos al exterior, aunque también se documentan orzas, tinajas y cantimploras.

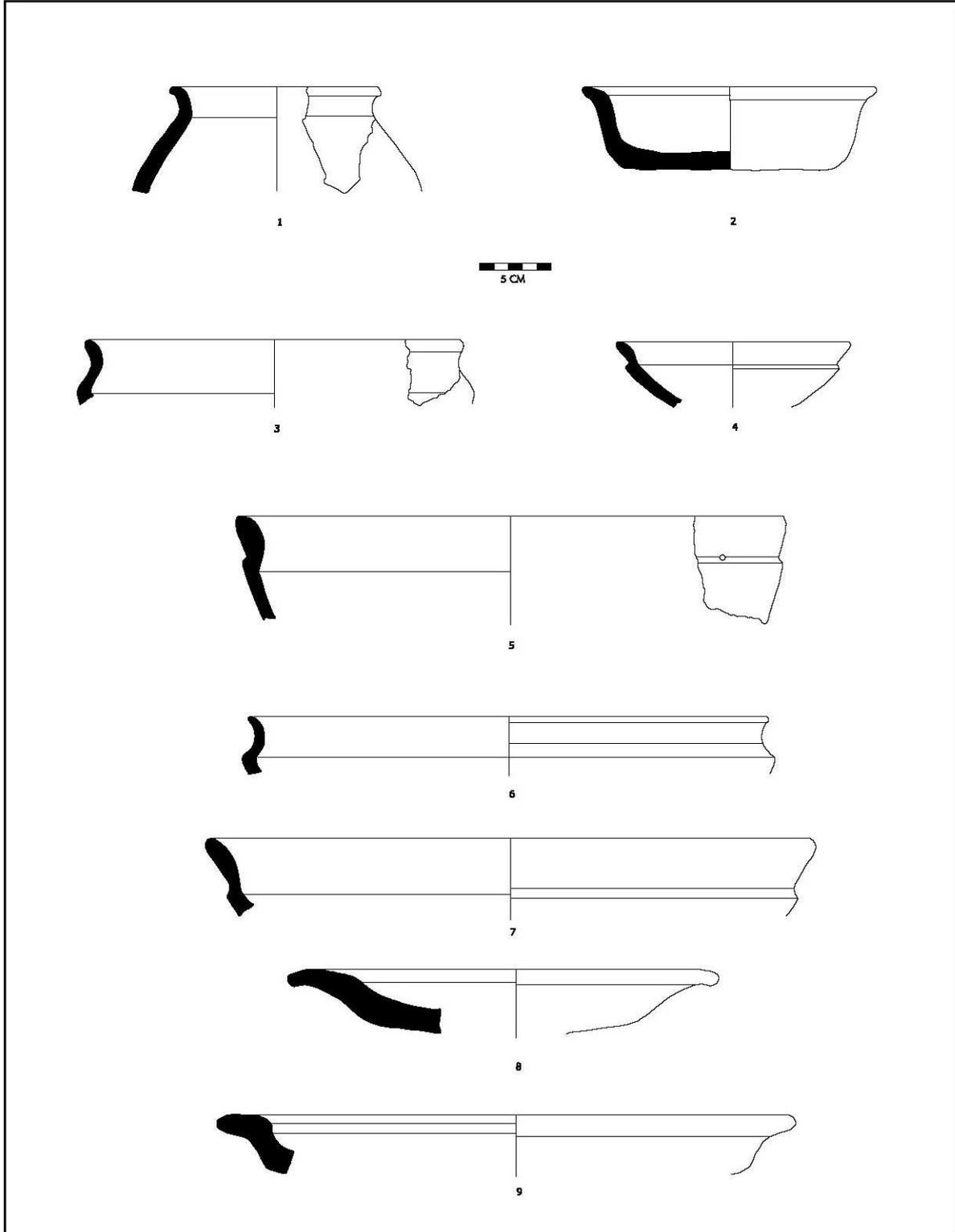


EAP DE LA SUP 10, ÉDULA
ARCOS DE LA FRONTERA, CÁDIZ

LÁMINA I. CERÁMICA EDAD DEL COBRE.
ESCALA GRÁFICA

CERÁMICA PARA PREPARACIÓN, CONSUMO
Y ALMACENAMIENTO DE ALIMENTOS

1 AL 4: VASOS
5 Y 6: PLATOS

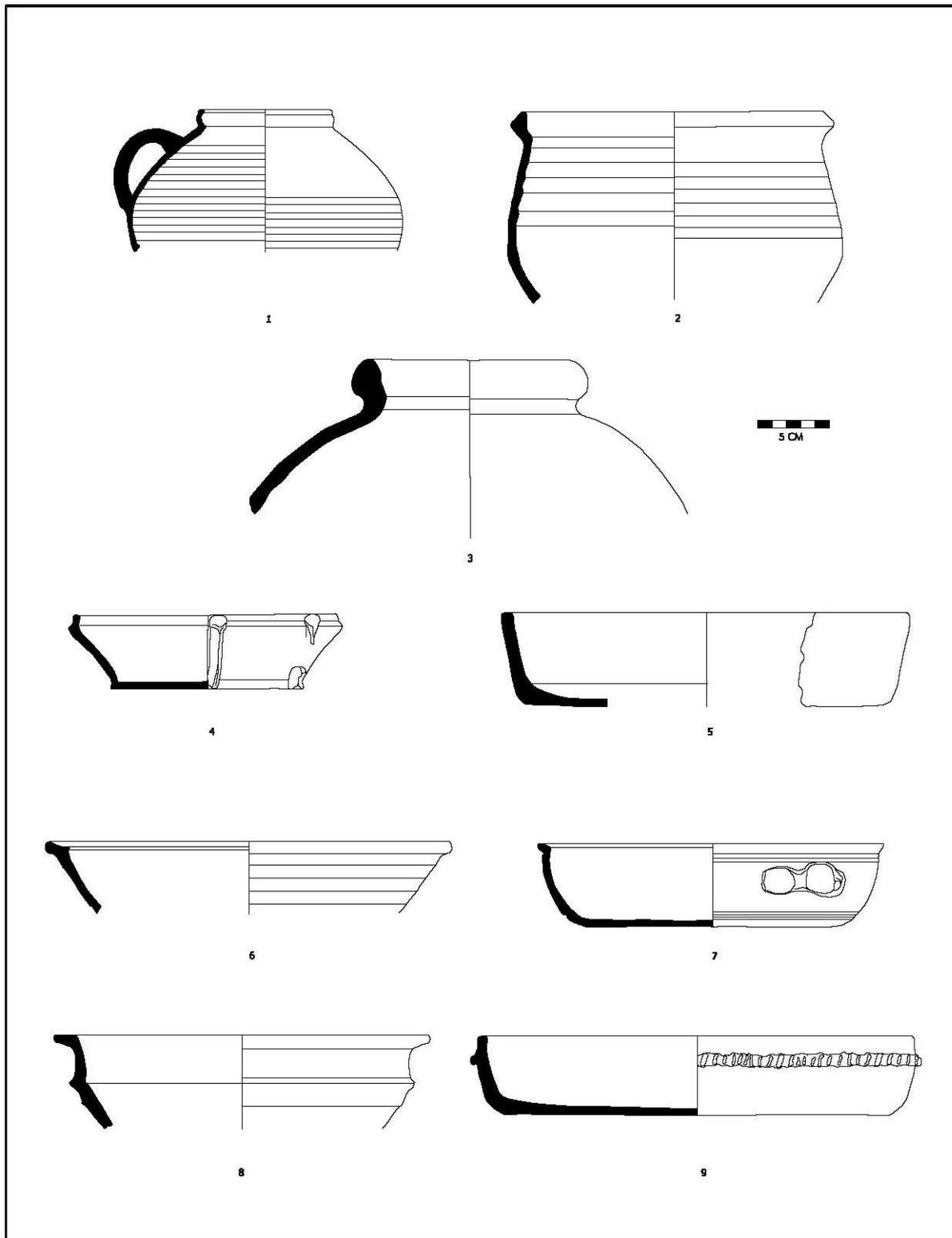


EAP-DE LA SUP 10, JÉDULA
ARCOS DE LA FRONTERA, CÁDIZ

LÁMINA II. CERÁMICA EDAD DEL BRONCE.
ESCALA GRÁFICA

CERÁMICA PARA PREPARACIÓN, CONSUMO
Y ALMACENAMIENTO DE ALIMENTOS

1: OLLA
2 AL 7: CAZUELA
8: PLATO



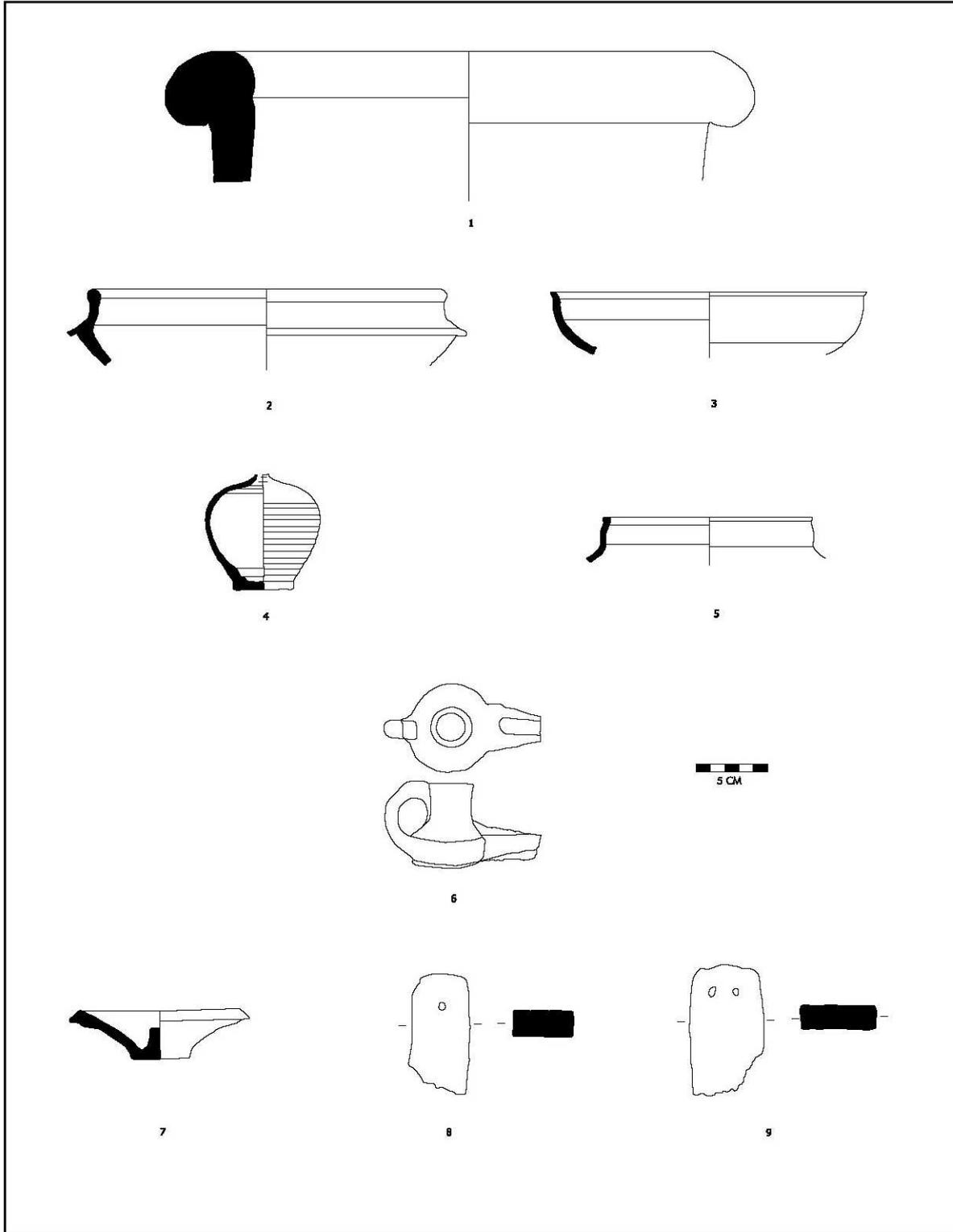
EAPr DE LA SUP 10, JÉDULA
ARCOS DE LA FRONTERA, CÁDIZ

LÁMINA III. CERÁMICA ISLÁMICA.
ESCALA GRÁFICA

CERÁMICA PARA COLOCAR SOBRE EL FUEGO
PARA LA PREPARACIÓN DE ALIMENTOS

1 AL 3: OLLAS

4 AL 9: CAZUELAS



EAP. DE LA SUP 10, JÉDILA
ARCOS DE LA FRONTERA, CÁDIZ

LÁMINA IV. CERÁMICA ISLÁMICA.
ESCALA GRÁFICA

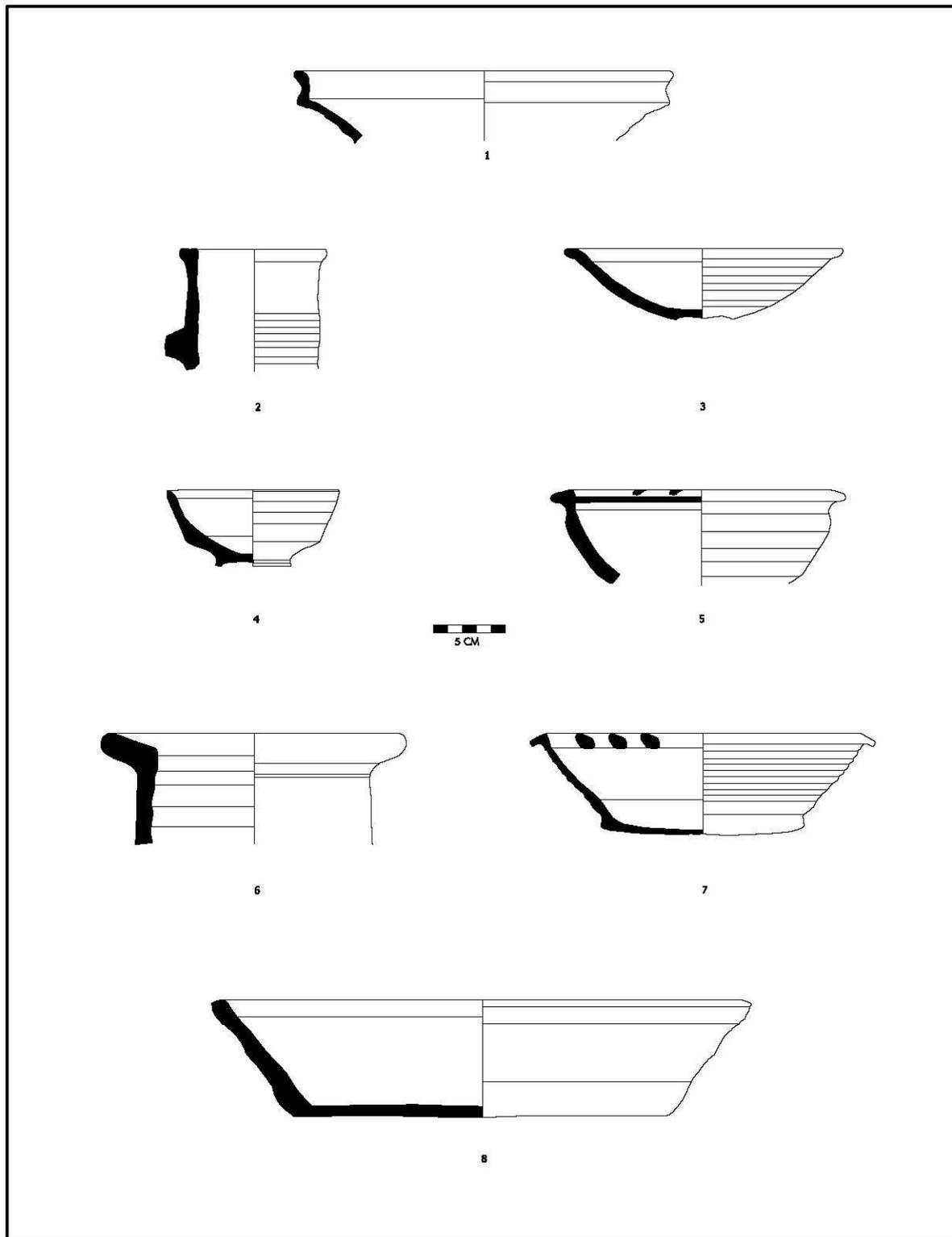
CERÁMICA DE ALMACENAMIENTO Y TRANSPORTE
1: TINAJA

CERÁMICA DE MESA
2 Y 3: ATAIFORES
4: BOTELLA
5: JARRITA

CONTENEDORES DE FUEGO
6: CANDIL DE PIQUERA

USO COMPLEMENTARIO
7: TAPADERA

USO ARTESANAL
8 Y 9: PESAS



EARP DE LA SUP 10, JÉDULA
ARCOS DE LA FRONTERA, CÁDIZ

LÁMINA V. CERÁMICA EDAD MODERNA.
ESCALA GRÁFICA

CERÁMICA DE COCINA
1: CAZUELA

CERÁMICA DE MESA
2: JARRO
3: PLATO
4: ESCUDILLA
5: CUENCO

HIGIENE
6: BACÍN

CERÁMICA DE ALMACENAMIENTO Y TRANSPORTE
7 Y 8: LEBRILLOS

En el grupo de la vajilla de mesa nos encontramos jarros, jarritos, redomas, botellas, cuencos o tazas y atafiores. Estos últimos aparecen con cubierta vítrea melada en ambas caras, y con decoración al manganeso en el interior, representando motivos geométricos y en algunos casos vegetales. Un tipo muy representado es un atafior carenado de borde redondeado, engrosado al exterior, que se podría fechar entre los siglos XII y XIII.

Dentro de las piezas destinadas a usos múltiples nos aparecen los alcadafes. La mayor parte de los ejemplares presentan un tratamiento alisado al interior y se encuentran cubiertos de engobe de color rojo o amarillento. Como objetos de uso complementario incluimos las tapaderas convexas de base plana, paredes divergentes y pedúnculo central para asir.

Entre los contenedores de fuego, los candiles documentados en esta intervención han sido cuatro candiles de piquera bizcochados y un candil de cazoleta abierta con cubierta vítrea melada.

En cuanto a los objetos de uso artesanal encontramos las pesas de telar. Tienen formas rectangulares, de base plana, paredes divergentes y uno o dos perforaciones para colgar según el caso.

Por último en el apartado de construcción, englobamos los elementos constructivos, de revestimiento de suelos y paredes formados tanto por ladrillos toscos como por placas realizadas en cerámica, con acabado muy tosco y que presentan impresiones y digitaciones formando la mano de Fátima.

La cerámica moderna localizada en algunas de estas estructuras la hemos dividido, según su funcionalidad, en cerámica de cocina, utilizada para el procesamiento de los alimentos, donde nos encontramos las cazuelas, con cubierta vítrea melada. La cerámica de mesa, donde incluimos los elementos utilizados para el servicio y consumo de los alimentos y bebidas en la mesa, y subdividiéndola a su vez en fuentes, jarritas, jarros, platos, escudillas (tanto de Paterna, Morisco Ware y Columbia plane) y cuencos. En la cerámica de almacén y transporte, se encuentran los recipientes de mayor tamaño cuya finalidad es contener productos varios para su almacenamiento, tanto en ambientes urbanos, rurales o de producción, aquí encontramos los subgrupos de Botija, Cántaro/Jarra y Orza. El apartado de higiene es muy amplio y engloba todos los elementos susceptibles de ser utilizados en un entorno doméstico, aunque no son excluyentes de otros ámbitos. Encontramos aquí el subgrupo de los bacines.

Entre los hallazgos aislados encontramos elementos líticos poco significativos y tres fragmentos de cerámica común romana, relacionados con el transporte y almacenamiento de productos: orza, *dolia* y ánfora.

3. RESULTADOS

Las estructuras excavadas son muy variadas en cuanto a su tamaño funcionalidad, profundidad, relleno y forma.

Se han documentado silos, estructuras indeterminadas de tendencia circular de poca profundidad, basureros y hornos.

En los silos y estructuras indeterminadas generalmente predominan las estructuras de mediano y pequeño tamaño.

Estos silos y estructuras fueron excavados en el estrato de la roca margosa, dándoles a los silos una forma más o menos acampanada mientras que a los basureros no se les da un forma determinada, sino que son fosas irregulares, cuya funcionalidad es la de contener materiales de deshecho.

Los silos y probablemente las estructuras indeterminadas fueron colmatados utilizándolos como depósitos de desechos una vez que finalizó su función de almacenaje.

Los basureros fueron creados con ese propósito desde el principio y no suponen reaprovechamiento de estructuras previas. El estrato de relleno de estas estructuras en el que se entremezclan fragmentos cerámicos, óseos, líticos, materiales de construcción y materiales de piedra relacionados con la molienda de grano, es una única unidad estratigráfica.

No nos encontramos en todas las estructuras excavadas el mismo material adscrito al mismo momento crono-cultural y no todas fueron colmatadas en la misma época.

Por el material que nos encontramos podemos señalar que unas fueron reutilizadas como basureros en época medieval árabe, otras en época moderna y otras durante la prehistoria reciente.

Respecto a los dos hornos localizados en el solar están excavados en el subsuelo, sirviendo la estructura subterránea como cámara de fuego o de combustión, los muros están contruidos con adobes, al igual que la bóveda que también se construye de adobes o tapial.

Se conocen hornos de época almohade, de estructura rectangular y de pequeño tamaño. Los hornos musulmanes más corrientes son los de tiro directo y doble cámara. La inferior es donde se realiza la combustión, de ahí que encontremos en la parte inferior de la estructura gran cantidad de ceniza y carbón. La parrilla se suele construir con adobes dispuestos en forma reticular, sin embargo como de la cámara de cocción o laboratorio no quedan vestigios, no podemos saberlo con certeza.

Como conclusión podemos comentar que la localización de las estructuras detalladas anteriormente no es exclusiva de este yacimiento (a excepción de los hornos), ya que se ha documentado la misma tipología con anterioridad en zonas próximas, en el entorno inmediato nos encontramos con el yacimiento de Los Potros, en el mismo Jédula y un poco más alejado, el polígono industrial de El Peral en Arcos de la Frontera.

4. BIBLIOGRAFÍA

AA.VV.: I Congreso de Historia Ciudad de Arcos, Arcos de la Frontera, Cádiz, 2003.

ACOSTA MARTINEZ, P. y PELLICER CATALÁN, M.: La cueva de la Dehesilla (Jerez de la Frontera), Jerez, 1990.

ALMAGRO BASCH, M. et alii.: Huelva: Prehistoria y Antigüedad, Madrid, 1975.

AMORES CARREDANO, F. Y CHISVERT JIMÉNEZ, N.: Tipología de la cerámica común bajomedieval y moderna sevillana (ss. XV-XVIII): I, La loza quebrada de relleno de bóvedas. Spal 2, Sevilla, 1993.

BAZZANA, A.: La cerámica islámica en la ciudad de Valencia (I), Catálogo, Valencia, 1992.

BELTRÁN LLORIS, M.: Guía de la cerámica romana, Zaragoza, 1990.

CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, F.: La cerámica almohade de la isla de Cádiz, Cádiz, 1992.

FERNÁNDEZ SOTELO, E. A.: Los silos en la Arqueología Ceutí, Transfretana Monografías nº 6, Ceuta, 2001.

FLORES ESCOBOSA, I. y MUÑOZ MARTÍN, M^a del Mar, Vivir en al-Andalus. Exposición de cerámica (s.IX-XV). Almería, 1993.

NAVARRO PALAZÓN, J.: Una casa islámica en Murcia. Estudio de su ajuar (S. XIII), Centro de estudios árabes y arqueológicos Ibn Arabi, Murcia, 1991.

PLEGUEZUELO, A. y LAFUENTE, M.P.: Cerámicas de Andalucía Occidental (1200-1600). BAR Internacional Series 610, 14. Spanish medieval ceramics in Spain and the British Isles.

PLEGUEZUELO, A. et alii.: Cerámicas de la Edad Moderna. El Real Monasterio de San Clemente. Una propuesta arqueológica. Sevilla.

VEGAS, M.: Cerámica común romana del mediterráneo occidental. Barcelona, 1973.